Ricardo Burgos Evaluador de cuentos Categoría 1

Imagínense a **Ricardo Burgos** sentado frente a su computador, muy concentrado, leyendo uno tras otro cientos de cuentos escritos por chicos de primero a séptimo a grado. Qué trabajo más rico, ¿no?

Ricardo es un lector y un escritor muy dedicado. De manera individual ha publicado *Libro que contiene tres miradas* (1993), José *Antonio Ramírez y un zapato* (2003) y *Pintarle bigote a La Mona Lisa: Las ucronías* (2009). Compiló la Antología del cuento fantástico colombiano (2007), y poemas y cuentos suyos han aparecido en varias antologías. Es psicólogo de la Universidad Nacional de Colombia y magíster en literatura de la Universidad Javeriana. En la actualidad es profesor del Departamento de Gramática de la Universidad Sergio Arboleda y en esa misma universidad es investigador del Grupo de Estudios Literarios y Culturales de la Escuela de Filosofía y Humanidades.

Siguiendo con nuestras entrevistas a evaluadores, esto fue lo que Ricardo Burgos nos contó sobre su experiencia. Vale la pena leerlo con lupa. Chicos y profes: los dejo con Burgos:

Escritores para televisión

Lo que me pareció más obvio son dos cosas. En primer lugar los chicos tienen un problema porque no han identificado el canal mediante el cual quieren expresar ciertas ideas. Me explico: uno nota que los chicos tienen por ejemplo una muy buena idea para un cómic, pero lo hacen en literatura. O tiene una muy buena idea desde el punto de vista fílmico, televisivo, pero la hacen en literatura y no hay un acierto. Entonces lo que a uno se le hace obvio es que estos chicos no tienen referentes literarios, su referente está más en el mundo de la televisión, del cine, del cómic. Y ellos tratan de encajar un medio en otro.

¿Y sobre qué escriben?

Hay cuatro categorías clásicas que me parecen claras cuando leo los cuentos escritos por niños:

- 1. Mitología familiar: En la casa todo el tiempo les han contado historias como: su papá sufrió mucho cuando era muy chico, y después de sufrir mucho logró cierta tranquilidad económica. Ellos reproducen ese mito, historias de este tipo.

 2. Mitología televisiva: uno ve que hay muchos cuentos que son
- 2. Mitología televisiva: uno ve que hay muchos cuentos que son transcripciones al campo del lenguaje, de series de dibujos animados tipo Ben 10,

Power Ranger, Avatar, tipo anime japonés. De manera que reproducen la misma estructura, tanto formal como de contenido que uno encuentra en programas de Cartoon Network. Uno se da cuenta que un chico no tienen acceso a libros pero sí a programas como Ben 10.

- 3. Mitología escolar: reproducen el discurso que un profesor en la primera o en la secundaria les cuenta. Aquello de: si tú estudias muy seriamente, si eres muy juiciosito, te va a ir muy bien en la vida. Esto combinado con la literatura que se les da de ejemplo.
- 4. Los que se salen de esas mitologías: esta es la más interesante: chicos que se escapan de las tres mitologías y cuentan cosas nuevas, arriesgadas, juguetonas.

¿Reciben ayudas?

La mayoría de los niños no se han logrado independizar de los adultos a la hora de crear. Los mayores les ayudan tanto consciente como inconscientemente. Conscientemente, cuando uno nota que en el texto está la mano del padre, del docente. Pero la mayoría de veces es inconsciente, a través de la mitología que circula en el colegio: los cuentos que se reproducen una y otra vez de manera crítica. Entonces los chicos, sin darse cuenta, los reproducen.

¿Qué buscas como evaluador?

A mí como evaluador de cuentos infantiles me llaman la atención los cuentos que no me reproduzcan esas tres mitologías: lo que dicen los padres, lo que diga la televisión, la familia. Me gusta la independencia, que se arriesguen. Me gustan los cuentos, por decirlo así, indisciplinados, juguetones. Es decir, uno ve que hay muchos relatos que son canónicos y carecen de experimentación.

¡La literatura es un juego!

Los chicos creen que la literatura es una cosa seria. Gabriel García Márquez al respecto dice: la literatura es el mejor juguete que se ha inventado la humanidad. Y creo que estos chicos que escriben creen que esto es lo más complicado del mundo. Sabiendo que la literatura es para jugar. Hay que pensar que la biblioteca es una juguetería, y que escribir es una diversión, que no hay nada más emocionante.